

» Pasiones y femicidio

Considero que no advertimos que haya ningún sujeto que obre más inmediatamente contra nuestra alma que el cuerpo al que está unida; y, por consiguiente, debemos pensar que lo que es en ella una pasión es comúnmente en él una acción: de suerte que no hay mejor camino para llegar al conocimiento de nuestras pasiones que examinar la diferencia que hay entre el alma y el cuerpo, a fin de conocer a cuál de las dos debe atribuirse cada una de las funciones que hay en nosotros
René Descartes, 1649¹

En la clínica psicoanalítica nos encontramos con frecuencia con relatos de relaciones violentas y manifestaciones agresivas en las parejas; la violencia contra la mujer ha alcanzado en la actualidad cifras alarmantes y no siempre es suficientemente destacada, incluso a veces es subestimada y tomada como algo común en lo cotidiano, hasta como “expresiones de amor” y del erotismo en la pareja. Sin embargo, la incidencia altísima de la violencia contra la mujer y el femicidio, con un aumento en diversos países en los últimos tiempos por la pandemia, despertó nuestra atención. Así, dirigimos nuestro interés hacia la investigación en psicoanálisis, desde Freud

y Lacan, dos autores que avanzaron mucho en la comprensión de la psicopatología de la vida amorosa.

Entre las patologías más graves, es significativo que tanto Freud, con el caso Schreber, como Lacan, con el caso Aimée, hayan partido de la paranoia desde el narcisismo y el descubrimiento lacaniano de que el Yo (*moi*) se constituye a imagen del otro especular. Es indiscutible la atracción que la paranoia ejerce en la clínica psicoanalítica por la riqueza de sus expresiones y la posibilidad de uso de la palabra hablada, en el relato de los delirios, o la palabra escrita, en el caso de Schreber, relacionada con Dios y con su médico Flechsig, y en el de Aimée, en

las novelas dedicadas al príncipe de Gales. En esos cuadros clínicos aparecen excesos y la expresión de pasiones en las cuales el Yo (*moi*) del ser que habla se constituye a imagen de otro, identificándose con ese otro, con el cual pasa a conformar un doble. Un doble extranjero capaz de amenazar o malograr los deseos y expectativas de ese Yo, en pleno ejercicio del imaginario carente de vías simbólicas.

La introducción del lenguaje genera una separación entre las palabras y las cosas, en un movimiento que en términos lacanianos puede ser definido como transposición de registro. Por intermedio de la simbolización, algo muere en lo real, donde estrictamente hablando tenía tan solo *ex-sistencia* (término que Lacan toma prestado de Heidegger), y resurge en lo simbólico, donde pasa a formar parte de la realidad, que en Lacan difiere de lo real como registro. Por su parte, en Freud el acto fundador del orden simbólico está ligado a la muerte: el asesinato del padre de la horda primitiva y su reaparición subsecuente como tótem representa paradigmáticamente la muerte de la cosa que da lugar al significante. Más precisamente, lo simbólico está relacionado con el concepto de pulsión de muerte: el pasaje de la naturaleza a la cultura implica que el hombre funciona en un régimen de exceso, distinto al del funcionamiento biológico normal. La satisfacción que anhela la pulsión de muerte es el goce, un impulso desenfrenado hacia el placer, que genera repetición, exceso, displacer, sensaciones devastadoras que ponen en jaque nuestro equilibrio. Lo simbólico surge con las inscripciones de goce en el *infans*, instituyendo retrospectivamente el goce y, a la vez, limitándolo, poniendo fin al exceso e instalando el principio de placer que promueve la homeostasis y el equilibrio psíquico. De este modo, la vida humana dibuja un arco entre lo real indiferenciado del goce absoluto y lo real indiferenciado de la muerte. La adquisición simbólica permite al sujeto un perfecto ajuste al juicio de realidad: ¿Quién soy yo y quién es el otro? ¿Cuál es el límite? Hasta dónde soy yo y cuándo ese otro tiene

su autonomía, su derecho a hacer sus propias elecciones.

El femicidio, término originario del inglés *femicide*, refiere al asesinato de mujeres por razones de género. Diana Russel y Jane Caputi redefinen el término en 1990 como “el asesinato de mujeres por hombres motivado por el odio, el desprecio, el placer o el sentimiento de posesión de la mujer” (Russell, 2006, pp. 76-77).

Desde el comienzo de los tiempos, la mujer ha sido ubicada en un papel subalterno, como sucede en la Biblia: Eva concebida de una costilla de Adán, responsable de la expulsión del Paraíso, inductora del pecado y actuando por impulsos diabólicos. En la Grecia antigua, las mujeres vivían recluidas en el gineceo, lugar reservado para apartarlas de la convivencia con los hombres y demás integrantes de la familia.

Freud encontró insumos en la literatura para estudiar el amor y la locura. En Cervantes lo sedujo el amor delirante y recomendó la lectura de *Don Quijote* –las aventuras del caballero andante y su pasión erotomaniaca por Dulcinea– a su novia Martha. Pero principalmente en Shakespeare pudo visualizar: en *Hamlet*, el amor edípico; en *Romeo y Julieta*, el amor romántico con final trágico; en *Rey Lear*, el amor incestuoso; y en *Otelo, el moro de Venecia*, el femicidio de su linda y rubia esposa Desdémona, ¡aunque luego de matarla afirma haber hecho todo por amor!

Caso clínico

Joana tiene en su guardarroba, en el cuarto, una caja metálica que suele mirar todos los días con amor y nostalgia, aunque sin abrirla.

¿Cómo podría haber sido todo tan diferente! –dice–. Jamás imaginé en la vida que pudiera pasar algo así. Ellos se amaban de verdad, no podían vivir el uno sin el otro, se casaron en seis meses porque a Carlos lo enviaron a trabajar al exterior y quería llevar a mi hija. No podían separarse, pero ya desde el primer mes él empezó a ponerse celoso, a

* Sociedade Brasileira de Psicanálise de Porto Alegre.

¹N. del T.: Traducción de J. A. Martínez Martínez y P. Andrade Boué. La traducción corresponde a las pp. 57-58 de: Descartes, R. (1997). *Las pasiones del alma*. Madrid: Tecnos. (Trabajo original publicado en 1649).

controlar sus pasos, a sospechar que tuviera otros amores, pero eran felices y la gente pensaba que eran todo amor. Ella sufría, pero creía que él la amaba tanto que por eso la controlaba así. Después quedó embarazada y nació mi nieto. ¡Una felicidad! Dos años después, Carlos tuvo que ocupar un cargo en Sudáfrica y se mudaron allá. Sufrí mucho, los extrañaba mucho. Hablábamos por teléfono y ella mandaba fotos, ¡parecían tan felices! Después de un año me empezó a decir que quería volver a Brasil, que no estaban bien. Una noche sonó el teléfono de madrugada y yo me desperté asustada. Era de la embajada, comunicándome que mi hija había muerto. Me quedé en *shock* y llamé a mi hermana. No paraba de llorar, me informaron que él la mató, que estaba preso y que tenía que viajar hasta allí para retirar las cenizas de Andrea. Mi nieto se quedó con la familia del padre. Fue todo horrible porque me acuerdo cuando ella era chica y mi marido a veces me pegaba y amenazaba con matarnos, y teníamos que salir corriendo a la casa de mi hermana.

Este relato impresionante nos da cuenta del elemento transgeneracional del impulso femicida presente en el vínculo tanático. Este aspecto no es considerado por las autoridades policiales y no es investigado antes del desenlace. El registro policial se reduce a *medidas protectoras de distanciamiento* determinadas por la ley, que tienen por objetivo alejar al agresor de la víctima, pero que dejan a la mujer totalmente desprotegida y a *merced* del drama familiar y de los pactos inconscientes impregnados de pulsión de muerte, inscritos en la formación de los vínculos transgeneracionales de la familia.

Pasión y locura forman el sustrato de los estudios de Gaëtan Gatian de Clérambault, el gran maestro de psiquiatría de Lacan, estudios que despertaron en su alumno el interés por las psicosis pasionales descritas en tres niveles: erotomanía, delirio de celos y delirio de reivindicación, incluidas para Freud en las neurosis narcisistas.

Amablemente

*La encontró en el bulín y en
otros brazos
Sin embargo, canchero y sin
cabrear,se,
le dijo al gavián: "Puede
rajarse,
el hombre no es culpable en
estos casos."*

*Y al encontrarse solo con
la mina,
pidió las zapatillas y ya
listo,
le dijo cual nada hubiera
visto:
"Cebame un par de mates,
Catalina".*

*La mina, jaboneada, le hizo
caso...,
y el varón, saboreándose un
buen faso,
la siguió chamuyendo de
pavadas...*

*Y luego, besuqueándole la
frente,
con gran tranquilidad,
amablemente,
le fajó treinta y cuatro
puñaladas.*

Rivero y Diez, 1963

REFERENCIAS

- Cruz, M. (2017). Un abordaje de la noción de feminicidio desde una perspectiva psicoanalítica como recurso para mejorar la aplicación de la normativa legal vigente. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP*, 15(2), 214-251.
- Czermak, M. (1998). Atualidade e limites da paranoia. En M. Czermak y L. Sciara (org.), *A clínica da psicose: Lacan e a psiquiatria* (vol. 2, pp. 73-84). Río de Janeiro: Tempo Freudiano.
- Descartes, R. (2017). *As paixões da alma* (C. Mioranza, trad.). San Pablo: Lafonte. (Trabajo original publicado en 1649).
- Freud, S. (1969). Notas psicanalíticas sobre o relato autobiográfico de um caso de paranoia (*dementia paranoides*). En J. Strachey (ed.), *Edição standard brasileira das obras psicológicas completas de Sigmund Freud* (vol. 12). Río de Janeiro: Imago. (Trabajo original publicado en 1911).
- Lacan, J. (1985). *O seminário, livro 3: As psicoses*. Río de Janeiro: Jorge Zahar. (Trabajo original publicado en 1955-1956).
- Lacan, J. (2011). *Da psicose paranoica em suas relações com a personalidade, seguido de Primeiros escritos sobre a paranoia*. Río de Janeiro: Forense Universitária. (Trabajo original publicado en 1932).
- Peskin, L. (2003). *Los orígenes del sujeto y su lugar en la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.
- Peskin, L. (2015). *La realidad, el sujeto y el objeto*. Buenos Aires: Paidós.
- Rivero E. y Diez, I. (1964). Amablemente. En *En Lunfardo* [LP]. Buenos Aires: Phillips. (Trabajo original publicado en 1963).
- Russell, D. E. H. (2006). Definición de feminicidio y conceptos relacionados. En D. E. H. Russell y R. A. Harmes (ed.), *Feminicidio: Una perspectiva global* (pp. 73-94). México: CEIICH-UNAM.
- Tyszler, J.-J. (1998). A propósito das psicoses passionais. En M. Czermak y L. Sciara (org.), *A clínica da psicose: Lacan e a psiquiatria* (vol. 2). Río de Janeiro: Tempo Freudiano.